

NOVENA EN SUFRAGIO DE LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO



*«Esta novena puede hacerse en todo tiempo del año,
y será muy del caso hacerla cuando
se desea algún particular favor del Señor;
ya sea para el mismo que la hace,
ya sea para algún tercero;
porque es un medio muy proporcionado
para obligar a Dios el hacer esta espiritual limosna
a aquellas encarceladas y afligidas esposas suyas»*

San Antonio María Claret



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

www.fssp-x-es-publicaciones.com

ACTO DE CONTRICIÓN

SEÑOR MÍO JESUCRISTO, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido, y me pesa de que no me pese más. Propongo firmísimamente no volver a pecar y huir de las ocasiones de ofenderos. Ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis culpas y pecados; y confío en vuestra clemencia infinita que me perdonaréis por los méritos de vuestra preciosísima Sangre, y por los dolores y lágrimas de la Santísima Virgen, Madre y Señora nuestra, y que me daréis gracia para enmendarme y perseverar hasta la muerte. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

¡OH DULCÍSIMO JESÚS!: Si clavado en esa cruz sois Padre de miserables, por ser Padre de misericordias, usad conmigo de vuestra gran misericordia, porque yo soy el más vil y miserable pecador. Por vuestra Pasión santísima, mirad con ojos compasivos a mi alma y a todas las del Purgatorio; y por los dolores y amarguras de vuestra divina Madre, Madre piadosísima y refugio de pecadores, concededme un verdadero dolor de mis culpas, y librad a las Almas de aquellas penas, dándoles en la gloria el descanso que les prometisteis. Amén.

DÍA PRIMERO

Hechas las diligencias indicadas, y que en primer lugar deben practicarse cada día, rezará la siguiente oración adorando los sagrados pies de Cristo clavado en la cruz.

REDENTOR MÍO, amor de las Almas puras: Por el dolor y paciencia que tuvisteis cuando os clavaron en la cruz, traspasad mi alma con el clavo de vuestro santo temor, y dirigidme por el camino de vuestra divina ley. Postrado a vuestros pies os adoro, dulcísimo Jesús, y por la pena que sufrió vuestra dolorosa Madre os suplico que libréis a las Almas de aquellas penas, llevándolas al eterno descanso de la gloria. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** y **cinco Ave Marías** en reverencia de las cinco llagas de Jesucristo y en sufragio de las Almas del Purgatorio, con la siguiente jaculatoria:

¡ETERNO PADRE: por la preciosísima Sangre de Jesús, misericordia! Señor, concédeles el eterno descanso, y brille para ellas la luz perpetua.

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

¡OH BUEN JESÚS, Rey de la gloria!: Librad de las penas del Purgatorio a las almas de los difuntos. Libradlas, Señor, de las penas y dolores que padecen, por lo que Vos y vuestra Madre dolorosa padecisteis en el Calvario. En sufragio de todas ellas os ofrecemos, Dios mío, nuestras súplicas, penitencias y suspiros, junto con un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados. Aceptad, Señor, esta deprecación, y haced que el arcángel San Miguel, que destinasteis para tal oficio, pase las Benditas Almas de la oscuridad y tristeza de las penas a la luz y alegría de la gloria. Amén.

Aquí, pensando en las penas acerbadas que las Santas Almas padecen en el Purgatorio, excitará cada uno su devoción, **pidiendo interiormente a Cristo crucificado lo que intenta alcanzar como fruto de esta Novena y el alivio de las Santas Almas**, y después se rezará el **Responso**.

RESPONSO

℣. No os acordéis de mis pecados, Señor.
℟. **Cuando vengáis a juzgar el mundo por el fuego.**
℣. Dirigid, Señor Dios mío, mi camino en vuestra presencia.
℟. **Cuando vengáis a juzgar el mundo por el fuego.**
℣. Concededles el descanso eterno.
℟. **Cuando vengáis a juzgar el mundo por el fuego.**
℣. Señor, ten piedad de nosotros.
℟. **Señor, ten piedad de nosotros.**
℣. Cristo, ten piedad de nosotros.
℟. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

℣. Señor, ten piedad de nosotros.
℟. **Señor, ten piedad de nosotros.**
℣. Padre nuestro... *(en silencio)*.
Y no nos dejes caer en la tentación.
℟. **Mas libranos del mal.**
℣. De la puerta del infierno.
℟. **Librad, Señor, sus almas.**
℣. Descansen en paz. ℟. **Amén.**
℣. Escucha, Señor, mi oración.
℟. **Y llegue hasta Ti mi clamor.**
℣. El Señor esté con vosotros. ℟. **Y con tu espíritu.**

Oremos.

OH DIOS, Creador y Redentor de todos los fieles: conceded la remisión de sus pecados a las almas de vuestros siervos, para que consigan por nuestras piadosas súplicas el perdón que siempre desearon. Vos que vivís y reináis por todos los siglos de los siglos. **R.** Amén.

V. Concededles el eterno descanso, Señor.

R. Y brille para ellos la luz perpetua.

V. Descansen en paz. **R.** Amén.

DÍA SEGUNDO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

¡OH MANO DERECHA DEL SALVADOR, mano de los predestinados!: ¡Cuánto os cuesta la redención de los pecadores, que os tiene clavado en esa cruz! Estaos siempre, Dios mío, a mi derecha, para que esté yo a la vuestra en el día del juicio final. Por ese dolor que sufristeis, y por los que sufrió vuestra adolorida Madre, obra singular de vuestra diestra, alargadla compasivo a las Almas del Purgatorio. Ya que os dignasteis predestinarlas en gracia, dadlas el fruto de la predestinación en la eterna gloria. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA TERCERO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

DULCÍSIMO JESÚS: Si vuestra mano izquierda, aunque tan divina como la derecha, señala a los réprobos que serán condenados, adoro vuestra soberana justicia, y temblando de temor de ser uno de los réprobos por la multitud y gravedad de mis pecados, os suplico que me paséis de la izquierda a la diestra, pues que apelo del rigor de vuestra justicia a la dulzura de vuestra misericordia. Y por los dolores de la Reina de los Ángeles, cuyos verdaderos devotos nunca serán réprobos, os ruego humildemente que paséis las Almas del Purgatorio al cielo, del trabajo al descanso de la gloria, en donde alaben vuestras misericordias por toda la eternidad.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA CUARTO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

JESÚS AMANTÍSIMO: Si los azotes son castigo de esclavos, y principalmente de los pecadores, que se hicieron esclavos del demonio, ¿cómo a Vos, autor de nuestra libertad, os veo desfigurado por los azotes? ¡Ay, infame de mí! ¡Y cómo pagasteis en vuestro cuerpo purísimo las sensualidades abominables de mi cuerpo! Propongo, Señor, hacer verdadera penitencia y mortificar mis apetitos, lo cual, junto con los crueles azotes que padecisteis en la columna, os ofrezco en sufragio de las Almas del Purgatorio. Por los dolores que sufrió vuestra amorosa Madre en este paso tan afrentoso, aceptad esta mi voluntad, que es y será siempre de amaros y serviros. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA QUINTO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

LOS PECADORES SE CORONAN DE ROSAS, y Vos, floridísimo Nazareno, estáis coronado de espinas. ¡Oh, si esa corona se fijase en mi cabeza para arrancar de una vez de ella la soberbia y todo género de malos pensamientos! ¡Oh, si se hincase en mi conciencia una espina siquiera y no me dejase descansar hasta que mudase de vida! No quiero, Dios mío, en este mundo corona de flores, sino de espinas por vuestro amor. Por la que taladró vuestra cabeza santísima y el afligido Corazón de vuestra adolorida Madre, Madre mía clementísima, conceded a las Almas la incorruptible corona de la gloria. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA SEXTO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

¡QUE VOS DERRAMASEIS amargas lágrimas en la cruz y yo no derrame una lágrima siquiera por mis pecados! ¡Ay, Dios mío! ¡Y cuán ciego estoy lejos de conocer cuán mala y perversa cosa es haberme apartado de Vos! Iluminadme, iluminadme, buen Jesús, que sois luz del mundo y guía de los que van errados. Por vuestras lágrimas y por las que vertió la adolorida Virgen, ablandad mi corazón y dadme lágrimas de contrición, pues deseo llorar mis culpas con lágrimas de sangre. Enjugad las tristes lágrimas de las Almas del Purgatorio, hacedlas partícipes de la alegría de vuestro divino rostro en la patria celestial. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA SÉPTIMO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

¡SI LA SED que Vos tuvisteis de la salvación de las Almas la tuviera yo de mi salvación!... ¡Ay, Redentor mío! ¡Cómo tendría virtudes, así como ahora sólo tengo vicios y pecados! Gustasteis la amargura, y no quisisteis el alivio, por satisfacer por lo que yo había faltado con los excesos de mi boca y desenfrenada lengua. Poned, buen Jesús, poned orden en mi lengua y boca, y por el silencio modestísimo de vuestra adolorida Madre, que jamás abrió sus labios, padeciendo un sinfín de penas, apagad la sed ardentísima de las Almas del Purgatorio, sed de veros a Vos, de gozar de Vos, de reinar con Vos y de bendeciros por toda una eternidad. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA OCTAVO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

¿DE QUÉ TRABAJOS PUEDO YO QUEJARME, Jesús dulcísimo, cuando os contemplo sensiblemente desamparado en la cruz? El eterno Padre os dejaba padecer como si no fueseis su Hijo; y la vista lastimosa de vuestra afligidísima Madre os aumentaba más los dolores. ¡Oh, ejemplo que confunde mi impaciencia en los trabajos! ¡Enviadme, Señor, los trabajos que os plazca; pero, al mismo tiempo, la paciencia, que es el camino real del cielo. Por el gran desamparo que sintió la Virgen pura cuando expirasteis delante de sus ojos, amparadme contra todas las tentaciones de la vida, amparadme en la hora de la muerte. Y por aquel mismo desamparo, amparad a las Almas del Purgatorio, que en vuestro amparo, y en el de la Virgen María, confían veros cara a cara en la gloria. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

DÍA NOVENO

Por la señal... Se reza el **Acto de Contrición** y la **Oración Preparatoria**.

¡OH, LANZA CRUEL, que abriste el costado del Salvador ya difunto! ¡Cuán dulce y amorosa serías para mí abriéndome puerta y entrada franca en el dulcísimo Corazón de Jesús! ¡Oh, Corazón de Jesús!, ¡oh, Corazón de María!, a quienes hirió aquella terrible lanza. Arrancad mi corazón y juntadlo con el vuestro para que sea un corazón honesto, un corazón paciente y un corazón humilde, un corazón que se derrita en amor de Dios y del prójimo, y sea tan compasivo con las Almas del Purgatorio y demás necesitados, que con las obras manifieste la compasión con que los miro. De todo corazón me pesa, dulcísimo Jesús; de corazón os amo y de corazón os ruego; consolad a las Almas del Purgatorio, que tanto suspiran por ir al cielo. Consoladlas, Padre de misericordia y Dios de toda consolación. Por el purísimo Corazón de María, sed siempre el consuelo de mi corazón; me pesa y me pesará mientras viva de haberos ofendido, porque sois y seréis siempre Jesús de mi corazón. Amén.

Se rezan **cinco Padrenuestro** etc., y la **Oración Final** como en el primer día.

